

Imaginando otros Mundos Posibles

Foro Social de las Américas
Quito, Ecuador - 2004



CLAES

Centro Latino Americano de Ecología Social, Montevideo

D3E

Desarrollo, Economía, Ecología, Equidad América Latina

Se lanza el Foro Social de las Américas

Un encuentro de las Américas

El Foro Social de las Américas se congregó en Quito con el propósito de fortalecer un espacio de encuentro ciudadano propio del hemisferio. Fue un foro más pequeño, y por lo tanto a una escala más humana, más intenso en los debates y con una mayor diversidad de representaciones que dejan en evidencia tanto acuerdos como diferencias.

Parte de esa riqueza se ofrece en la colección de informes y reportes preparados por el equipo de D3E CLAES durante su participación en este foro. Estos artículos fueron publicados en diversos medios y han sido especialmente revisado para esta colección. A lo largo de estas páginas queda en evidencia la vitalidad de la sociedad civil así como los enormes desafíos que debe abordar en el futuro inmediato.

En la mitad del mundo, y a la mitad del día, comenzó el primer Foro Social de las Américas en Quito, Ecuador. La ceremonia inaugural se inició el domingo 25 de julio, con un claro simbolismo: integrantes de movimientos indígenas de la región invocaron a la Pacha Mama, saludando a cada uno de los cuatro puntos cardinales. El acto tuvo lugar en la Plaza San Francisco, en el centro histórico de Quito, mientras no muy lejos estaba abierta la inscripción de participantes que están llegando a esta capital desde todos los rincones del hemisferio.

Este Foro Social de las Américas (FSA) corresponde a la nueva apuesta de los “foros sociales” de apuntar a reuniones temáticas o regionales, para de alguna manera descongestionar al “Foro Social Mundial”. El foro de las Américas recibe representantes ciudadanos de todo el continente, y según los organizadores se espera “contribuir a la articulación social, al desarrollo de ideas y la profundización del pensamiento crítico y diverso”, buscando especialmente alternativas al neoliberalismo. Esperan alcanzar los diez mil participantes, y ya se han registrado aproximadamente 500 organizaciones, que desarrollarán un total de unas 400 actividades, tales como mesas redondas, seminarios y talleres.

En el programa del evento se anuncia la presencia de destacadas voces Latinoamericanas en temas como la globalización o el desarrollo, como hay además unos cuantos invitados desde otros continentes, especialmente europeos. Tan sólo como ejemplo, las conferencias anunciadas para la primera jornada abordarán temas como las alternativas a la globalización neoliberal, democratizar la democracia, el papel de los pueblos indígenas y los problemas de la comunicación. Participan entre otros Aníbal Quijano (Perú) Edgardo Langer (Venezuela), Frei Betto (Brasil) y Boaventura de Sousa Santos (Portugal). A eso se suma unos cinco paneles en la mañana, testimonios al mediodía y más de veinte talleres durante cada una de las tardes. Para hacer todavía más florida la agenda, tienen lugar varios encuentros paralelos, como por ejemplo un foro sobre temas urbanos.

También se está ultimando los detalles de una gran feria que funcionará en el predio de la Universidad Salesiana, donde ya asoman varios puestos de venta de artesanías, junto a semillas, y colecciones de libros.

La presencia de delegados desde diferentes países es fácilmente identificable en las calles ya que todos cuelgan unos bolsitos blancos con los logos del FSA. Mucha gente está llegando, cargando sus mochilas; los organizadores indican que arribarán caravanas de buses desde Colombia y Perú, y el aeropuerto local es un hervidero de gente.

A pesar de la presencia de los foristas en las calles, es innegable que solo unos cientos asistieron al acto inaugural, mientras se podía ver a muchos otros haciendo paseos dominicales en esta hermosa ciudad. Del lado de los locatarios, en este primer día los quiteños no parecen demostrar mucho interés, salvo algunos



grupos muy activos que se hicieron presentes con reclamos contra el libre comercio y otros temas similares. En el acto de inauguración se corearon canciones –entre ellas una especie de himno bastante pegadizo del FSA– y las clásicas consignas contra el ALCA y la intervención de Estados Unidos en la región y el mundo, pero nada logró cortar la ya creciente apatía general ni el éxodo constante de los participantes hacia diversos destinos turísticos en el casco colonial de la ciudad.

Al mejor estilo del Festival de Cannes o de la entrega de los Premios Oscar todo el mundo intentó sacarse fotos con la mayor “estrella” que se acercó hasta la Plaza San Francisco para esta inauguración: el premio Nóbel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel. Este activista argentino, después de su participación en el rito inicial y haber subido al estrado principal junto representantes de Abuelas de Plaza de Mayo de Argentina y del Movimiento de los Sin Tierra de Brasil, intentó una retirada que fue cortada por decenas de “fans” que

pese a la férrea negativa inicial lograron irse todos con sus fotos de recuerdo.

La expectativa es grande. La belleza de Quito, rodeada por las cumbres andinas, contribuyen a esperar con optimismo la marcha de este nuevo encuentro hemisférico de la sociedad civil.

Nicolás Minetti y Eduardo Gudynas
Publicado el 25 de Julio de 2004

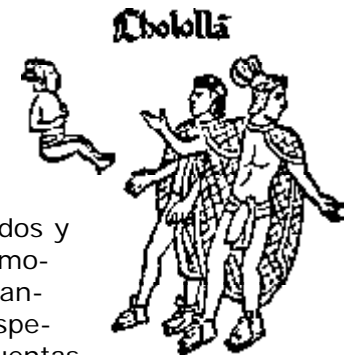
Imaginando otro mundo, se empieza a cambiar este

Muchas veces por efecto de su duda metódica o simplemente por insuficiente información, gente honesta no cree en la efectividad de los encuentros alterglobalizadores. Es cierto que en estos espacios los análisis, que nutren la protesta, por lo demás justa, todavía priman sobre los de la propuesta. Y que incluso discursos autocomplacientes pueden cerrar la puerta a la crítica, lo cual sería más que lamentable. Sin minimizar ese riesgo, en el 1er. Foro Social de las Américas, que se celebra en Quito, comienzan a consolidarse propuestas alternativas. Justo en ámbitos en donde el discurso dominante masifica su mensaje de que no hay alternativas, afloran respuestas que permiten imaginar otro mundo, paso indispensable para hacerlo posible.

Ante los sucesivos fracasos de los arreglos de la deuda externa y ante la poca efectividad de posiciones discursivas inmovilistas, se consolida la idea de un Tribunal Internacional de Deudas Soberanas, para –en un proceso justo y transparente, con participación ciudadana– enfrentar el sobreendeudamiento. Esto implica establecer un sistema sustentado en la lógica del estado de derecho, en la aceptación de la corresponsabilidad de los acreedores y en principios de justicia que eviten el empobrecimiento masivo, como acontece en la actualidad.

Paso previo para una solución definitiva, en la que se podría prever un arbitraje, será la realización de auditorías para anular las deudas ilegales e ilegítimas, empezando por aquellas deudas odiosas contratadas por las dictaduras. Mientras que para el servicio de aquella deuda negociada en condiciones de legitimidad, habrá que establecer parámetros claros en términos fiscales y comerciales, así como cláusulas de contingencia positivas, para que su servicio no afecte las inversiones sociales y tampoco merme su capacidad de ahorro interno. Aquí surge la necesidad de una nueva condicionalidad en torno a los derechos humanos económicos, sociales, culturales y ambientales.

En paralelo se precisa un nuevo y mejor sistema monetario y financiero internacional, lo que no se resuelve con una reforma interna de instituciones como el FMI y el mismo Banco Mundial. Estos organismos, en tanto instrumento de los acreedores, deben ser repensados y rearmados íntegramente desde foros con legitimidad democrática. Un nuevo sistema de ordenamiento y control financiero internacional, que combata los flujos financieros especulativos y elimine los paraísos fiscales, debe rendirle cuentas



a Naciones Unidas. Y toda esta nueva estructura, que incluirá el mencionado tribunal, precisa un código financiero internacional.

Es preciso resaltar el potencial político de esta propuesta. Incluso la (esperada) negativa a este justo reclamo por parte del poder mundial y sus corifeos ratificará que los acreedores no están interesados en desmontar el manejo imperial de una deuda, que –en contubernio con nuestras elites dominantes– durante tanto tiempo y tan bien les ha servido como mecanismo de exacción de recursos y de imposición de políticas. Por tanto, el reto exige un redoblado esfuerzo político que sume fuerzas en el sur y en el norte, pues la experiencia nos enseña que el capital no hace concesiones y que la pelea ante todo es peleando.

Alberto Acosta

Publicado el 28 de Julio de 2004

En el marco del Foro Social de las Américas, el martes 27 se realizó el taller de presentación del nuevo indicador del “riesgo país alternativo”. Esa nueva evaluación incorpora aspectos sociales y ambientales, y en los resultados presentados se ha calificado a Brasil y Argentina en default socioambiental.

El nuevo indicador, que ofrece una mirada distinta a la que realizan agencias financiadoras y fondos de inversión internacional, deja en evidencia la grave situación del continente. Las calificaciones de riesgo país son muy comunes en América Latina, y ejercen enormes presiones sobre las economías nacionales, y están basadas especialmente en aspectos financieros y económicos. Ofrecen una mirada sobre la capacidad financiera de repagar las deudas contraídas y son analizadas en referencia a los intereses que reciben los bonos de Estados Unidos.

La iniciativa de D3E CLAES en desarrollar un nuevo indicador alternativo permitió re-interpretar los aspectos económicos, así como integrar atributos políticos, sociales, institucionales, tecnológicos y ambientales.

*Mas informaciones sobre esta iniciativa en
www.deudaexterna.com*

Indígenas y feministas

Con un pedido de excusas por haber llegado tarde al panel de apertura del Foro Social de las Américas, el líder indígena ecuatoriano Leonidas Iza entró al Teatro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE). Pocos minutos después comenzó su ponencia sobre el tema del panel “Género y diversidades: Los ejes transversales del Foro Social Mundial”.

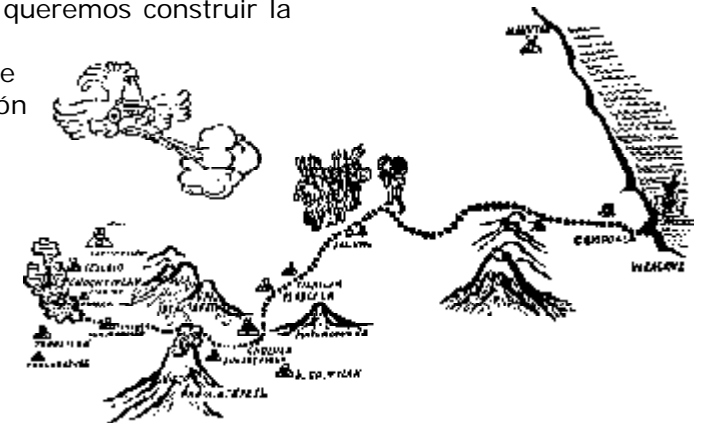
Entrando de lleno en el tema de la diversidad, apuntó contra el gobierno ecuatoriano: “desde el poder nos quieren hacer creer que el cuadrado es cuadrado y punto, y eso no es así –puntualizó, provocando la risa de todos los presentes–. En Ecuador nos dicen que somos una sola nación y en realidad convivimos 13 nacionalidades y 14 pueblos”. Según Iza, la diferencia entre las primeras y las segundas estribaría en que las naciones tienen todas su ‘idioma propio’ mientras que los pueblos hablan quechua.

“Nuestra lucha en Ecuador es por construir un estado plurinacional donde por ejemplo tenga su lugar nuestra propia justicia”, dijo; y adentrándose en uno de los temas más debatidos en el FSA, añadió que “también poseemos un conocimiento ancestral en plantas medicinales y las multinacionales quieren patentar ahora lo que no es de ellas”.

Hasta ese momento todo transcurría con normalidad y dentro de lo previsible, pero Iza continuó refiriéndose al primer término del título de la conferencia: “nosotros a veces vemos como el tema del género es impulsado desde fuera de las comunidades indígenas; hasta llegamos a pensar que es una trampita que nos ponen para dividirnos y no queremos caer en ella”.

“Nosotros entendemos al hombre y a la mujer como complementarios y es desde ahí que queremos construir la equidad y la justicia”, afirmó, finalizando luego con un fuerte rechazo a las políticas de acción afirmativa que favorecen la participación de la mujer: “no creo que sea hablando de porcentajes que se logran liderazgos sino que tienen que estar legitimados por la gente”.

Como era imaginable, muchas feministas hicieron fila



para contestarle. “No puedo resistir la provocación de Iza – comenzó una militante boliviana–. En las paredes de La Paz hay pintadas que dicen: ‘No hay nada más parecido a un machista de derecha que un machista de izquierda’; y si me permiten parafrasear esta frase, le digo que no hay nada más parecido a un machista blanco que uno indígena”.

Leonidas, con firme espíritu suicida, dado el público al que se estaba dirigiendo, aumentó la apuesta con frases como “qué harían las mujeres sin los hombres”, para luego retirarse del salón para participar en un taller en otro sitio.

Su defensa fue tomada luego –a medias– por una indígena de Cuzco que les recordó a las militantes feministas que muchas de ellas pueden desarrollar todo su potencial de liderazgo gracias a que tienen a mujeres indígenas que contratan como domésticas para cuidar y alimentar a sus hijos mientras participan en eventos como el FSA.

Nicolás Minetti

*Publicado el 27 de Julio de 2004
en www.lainsignia.org y www.forociudadano.com*



Las monjitas y la delincuente estadounidense

Son las 9 de la mañana del lunes 26 de julio y en el patio de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) una larga fila de personas espera para acreditarse en el Foro Social de las Américas. Allí están desde un numeroso grupo de mojas hasta un supermilitante trotskista de alrededor de 20 años portando una enorme bandera de su organización y que con gorro, camiseta y pantalones al tono, asemeja un gran cartel ambulante de propaganda.

A su alrededor va surgiendo lentamente un pequeño campamento de tiendas de lona donde funcionará la feria del Foro. Se puede adquirir todo lo que no puede faltar en la mochila de un militante antiglobalización, desde los inevitables souvenirs (en este caso adquiridos directamente de los productores o de redes locales de ‘comercio justo’), hasta las semillas y plantas libres de transgénicos. También están los stands de información y venta de libros, pósters, CD y videos de decenas de organizaciones sociales como la Internacional de Servicios Públicos (la federación sindical mundial del sector), la Red de Acción en Plaguicidas y sus Alternativas para América Latina (www.rap-al.org) y la Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria. Además, no puede dejar de visitarse el stand del mítico quincenario quiteño TintAjí.

Pero no es cuestión de saltar de carpa en carpa. Hay que tomarse el tiempo necesario para conversar con todos, conocer lo que estas personas hacen y explicar cuales son nuestros propios proyectos. Intercambiar invitaciones para los diversos talleres que se llevan adelante simultáneamente y sin mucho orden es fundamental para lograr una buena participación en nuestros propios eventos y poder al mismo tiempo armar una agenda diaria de actividades imperdibles.

El programa del FSA está bien organizado pero no brinda mucha información sobre las actividades más allá del título, panelistas y lugar de realización. Después de leer y analizar las actividades previstas para el día de hoy, logré reducir mi lista a sólo cuatro talleres en la mañana. Allí empezaron los problemas, porque tengo que subir y bajar varios pisos de la UPS y dar vueltas y vueltas por sus pasillos (faltan más carteles informativos), logré dar con el aula indicada solamente para darme cuenta que el taller aun no había comenzado, ya que seguramente los panelistas también debían estar perdidos en el laberinto salesiano. Apostando al “plan B”, me dirijo por otro camino también sinuoso a un teatro ubicado en el subsuelo de la universidad solo para descubrir que el panelistas que más me interesaba escuchar estaba terminando su presentación justo en ese preciso instante.

Vencido y cansado (cosa que atribuyo más a la altura de Quito que ha mi falta de condición física), logré entrar en la conferencia "Cheri Honkala: 70 veces presa en los Estados Unidos". Pese a lo que el título podría implicar, no se trata de una delincuente reincidente sino de una activista por los derechos de los pobres y los sin techo del país de las bombas más inteligentes que su presidente. "Después del 9/11 no se ya como describir la presencia policial en nuestras vidas; las autoridades prohíben nuestras marchas y destruyen nuestros campamentos" –dice Honkala. La militante agrega que "incluso amenazan con iniciar acciones para quitarnos la tenencia de nuestros hijos si organizamos protestas masivas durante el inicio de la Convención Nacional Republicana", que tendrá lugar el próximo 30 de agosto en Nueva York.

Honkala finalizó con un único pedido para la prensa y las ONG presentes: que envíen observadores a la Convención Republicana, porque temen por lo que les pueda pasar en el caso de que las autoridades decidan reprimir su manifestación.

Nicolás Minetti

Publicado el 27 de Julio de 2004



Amor y desencanto en el comercio internacional

Mucho se ha hablado de los acuerdos que la Unión Europea y el MERCOSUR están llevando a cabo para alcanzar un 'área de libre comercio'. Los dos bloques están intentando concluir sus negociaciones antes de finales del 2004, ante la atenta mirada de las organizaciones sociales. En el Foro Social de las Américas los talleres y seminarios relacionados con este tema abarcan una extensa lista, con la participación de muchas instituciones tanto de América Latina como de Europa.

En general, la evaluación que prevalece es considerar que las negociaciones UE - MERCOSUR repiten casi todos los temas del ALCA o en la OMC, bajo los mismos intereses y encallados en conflictos similares. Así encontramos, por ejemplo, la insistencia europea en liberar inversiones y ampliar la cobertura sobre servicios, mientras que el MERCOSUR reclama el fin de los subsidios agrícolas. Más aún, las estrategias llevadas a cabo entre los acuerdos anteriores de Chile y México con la Unión Europea solo se diferencian en un aspecto fundamental con las llevadas a cabo con el MERCOSUR. Esta diferencia radica en que los acuerdos anteriores eran entre un país en particular con una región, mientras que las actuales conversaciones son de "bloque" a "bloque". Sin embargo las situaciones de uno y otro grupo son muy distintas; la UE está en un proceso de ampliación y el MERCOSUR no termina de definir políticas comunes.

En los talleres se han presentado evaluaciones sobre los acuerdos de libre comercio de la UE con Chile y México. Sus resultados no han sido los prometidos. En el caso de México, el esperado flujo de inversiones productivas, las mejoras en el empleo, etc., no se han concretado. Sin embargo, se ha dado un proceso de transnacionalización de empresas; por ejemplo, en este momento solo existe un banco de origen mexicano mientras que el resto son todos extranjeros. Las organizaciones ciudadanas reclaman que cada vez son más frecuentes y más fuertes las presiones desde Europa para llevar a cabo las privatizaciones de las empresas y los bienes nacionales como el agua, la electricidad, etc.

En el caso del acuerdo de libre comercio con el MERCOSUR, las dificultades no sólo están en



las bases que se invocan para sustentar el convenio, sino que también se encuentran problemas en cada uno de los bloques. En los talleres se ha reconocido que en el MERCOSUR todavía hay problemas con la libre circulación de mercancías entre los países, ya sea por barreras sanitarias o arancelarias; las importaciones y exportaciones entre países continuamente están en discusiones por dúpning; no existen acuerdos políticos claros de desarrollo, en educación, salud u otras materias. Incluso la propia constitución del bloque sufre de algunas ambigüedades, ya que se mantienen los cuatro miembros plenos (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay), pero se suman regularmente "socios" a nivel de una zona de libre comercio (Chile, Bolivia y más recientemente Perú y Venezuela), mientras que México discute algún tipo de acercamiento. Muchas veces, cuando en un taller se habla del MERCOSUR, no está claro a que países se refiere el interlocutor si no lo aclara previamente.

En las propias negociaciones, en especial Brasil y en alguna medida Argentina, plantean tanto mayores resistencia a liberar algunos temas como más exigencias en el acceso a mercados, mientras que Paraguay y Uruguay estarían dispuestos a ceder en varios temas. Otro tanto se repite dentro de la UE, ya que algunos países acusan al comisario de comercio Pascal Lamy, de haber cedido en varias cuestiones, como el comercio agrícola.

En las discusiones en Quito, varias organizaciones sociales consideran que si el acuerdo de libre comercio es firmado se comprometerá duramente la implantación de programas de desarrollo de los

países. Las reclamaciones de los agricultores no solo proceden de parte de los latinoamericanos, sino también se repiten desde los granjeros europeos, principalmente de los franceses, que ven grandes perjuicios si los acuerdos se llevan a cabo.



“es indispensable abordar los demás aspectos de una estrategia de desarrollo”

Las discusiones de muchas organizaciones latinoamericanas radican en que este acuerdo entre la UE y el MERCOSUR no tiene diferencias sustanciales con las negociaciones del ALCA. Los temas de negociación son básicamente los mismos: el mayor acceso al sector servicios, inversiones, propiedad intelectual, compras gubernamentales, agricultura, etc. Por parte del MERCOSUR, las presiones también son básicamente las mismas y apuntan a llegar a un acuerdo de libre comercio que beneficie principalmente las exportaciones agropecuarias de sus países. La cada vez mayor importancia del sector agropecuario en el PIB de cada uno de los países hace más relevante la discusión del fin de los subsidios y cuotas de exportación para los bienes agropecuarios latinoamericanos que son exportados tanto a Europa como a EE.UU.

Pero son muchos los que se quejan que las discusiones entre los bloques por llegar a un acuerdo de libre comercio hacen que se dejen de lado otros temas, como la explotación de los recursos naturales, el desmejoramiento del medio ambiente, la educación, la salud, etc. Incluso la insistencia con la problemática agrícola, advierten las organizaciones sociales, hace que se marginen todavía más otras dimensiones del desarrollo. Es cierto que el comercio agropecuario ofrece los mayores ingresos por exportaciones al bloque del sur, pero es indispensable abordar los demás aspectos de una estrategia de desarrollo.

De esta manera, los testimonios que analistas y militantes ofrecen en Quito se mueven entre las intensas y estrechas relaciones con Europa y el desencanto de las actuales conversaciones comerciales entre los gobiernos, que repiten los mismos problemas de siempre, alejados de las urgentes demandas por el desarrollo sostenible.

Rocío Lapitz

Publicado el 28 de Julio de 2004

Crónica de un carpintero en la selva amazónica

Manuel Calloquispe Flores es carpintero. Vive en Puerto Maldonado, una pequeña ciudad en la Amazonia de Perú, donde es uno de los líderes sociales locales y regionales. Su historia refleja las tensiones que se viven en la Amazonia, por cierto muy distinta de las versiones paradisiacas sobre vivir en el bosque, como también distinta de quienes enarbolan la bandera del progreso como justificativo de toda destrucción.

Manuel está presente en el Foro Social de las Américas para participar de varias actividades, entre ellas el lanzamiento de la Comisión Latinoamericana sobre Globalización y Ciudadanía que auspicia D3E CLAES. En un alto entre un taller y una mesa redonda, repasamos su historia. Manuel trabajó desde niño en tareas agrícolas para ayudar a la subsistencia familiar. Logró terminar el secundario en su pueblo natal, pero cuando emigró hacia Lima para estudiar administración de empresas no pudo hacer frente a los gastos que eso implicaba. Volvió a a Puerto Maldonado, donde junto a su familia debió enfrentaron la caída de sus ingresos en sus actividades agrícolas y ganaderas. “Un campo de tala y quema dedicado a la agricultura dura únicamente un año, y uno debía esperar cinco años para volver a plantar allí. Se complementaba con algo de ganadería y aves, pero mi padre no podía mantener a una familia tan extensa, somos nueve hermanos, con eso”, afirma Manuel.

Entonces decidieron hacer lo que muchos hacen en Puerto Maldonado y otras localidades Amazónicas del Perú: extraer madera de las selvas que le rodeaban. Poco a poco Manuel comprendió que este era un camino sin salida; los árboles de mejores maderas se hacían más y más raros en la zona, y se debía ir a buscarlos a sitios cada vez más alejados, exigiendo en algunos casos viajes de muchos días por tierra o en bote. La salida no estaba en la tala de los árboles para que intermediarios y acopiadores se los llevaran de la zona, sino en procesar la

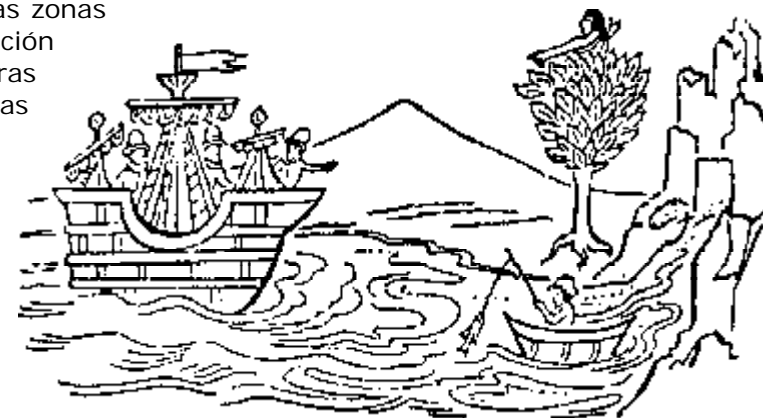
“cada nuevo paso que se da hacia otras opciones de desarrollo es una tarea difícil y compleja”

madera directamente en la zona, generando empleo y valor agregado. “Yo pasé de la extracción de madera a la ebanistería y carpintería; la extracción no deja ingresos, solo favorece al comerciante que la extrae y la transporta a otros sitios”, dice.

Hoy, a los 37 años, Manuel expresa un agudo sentido común y naturales dotes de liderazgo, que desembocaron en emprender un proyecto que le puede cambiar la vida a toda una ciudad. Su sueño es “una planta de transformación de madera” que comenzará a funcionar antes de fin de año.

Emprendimientos de ese tipo no son nada sencillos ni siquiera menores en la Amazonia peruana. La región de Puerto Maldonado, como otras zonas del departamento de Madre de Dios, sufre agudos conflictos sociales y ambientales, a los que Calloquispe no es ajeno. Inserto en una comunidad que en buena medida sigue viviendo del ambiente, en muchos casos destruyéndolo, y sin alternativas reales que permitan salir de la pobreza o subsistir, cada nuevo paso que se da hacia otras opciones de desarrollo es una tarea difícil y compleja. Las tensiones están en todos lados, sea de los que quieren tener rápidamente mayores ganancias económicas, como de los ambientalistas locales que exigen duras medidas de conservación de la selva.

El testimonio de Manuel expresa las tensiones que se dan entre la necesidad de conservar la riqueza ecológica de la Amazonia, la urgencia de remontar la pobreza y tener una vida digna, la presión de los intereses comerciales locales y regionales, y las acciones estatales, a veces torcidas, en otros casos inútiles. En muchas zonas amazónicas la deforestación sigue avanzando, mientras que son muy limitadas las alternativas productivas locales. Manuel afirma que en Madre de Dios “la tala del bosque comenzó algo tarde y aún queda un 60% de bosque, pero el resto ya se ha talado”. “La extracción de madera

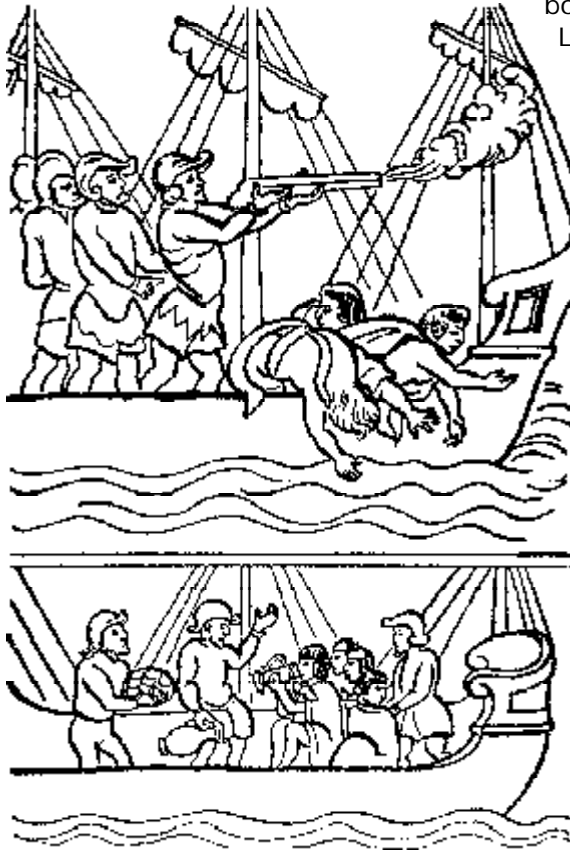


empezó a inicios de los 80 y desde los 90 se transformó en la actividad principal de Puerto Maldonado”, nos cuenta.

Enseguida advierte que “el mayor problema es que la pobreza lleva a una tala ilegal incontrolable, tanto dentro de las concesiones forestales de empresas como dentro de comunidades indígenas”. Desde 1998 comienzan los problemas sociales porque la tala llega a los territorios de las comunidades indígenas en aislamiento voluntario. “Hay muchos enfrentamientos violentos entre los indígenas y los taladores que llegan incluso al asesinato. Hasta ahora han habido 15 muertos en el lado de los madereros y un número imposible de determinar entre los indígenas”, relata Manuel.

A fines de los años noventa a los conflictos sangrientos entre indígenas y madereros se le suma la lucha de estos últimos contra la ley forestal que promulgó el gobierno de Perú, bajo la cual se otorgaban concesiones en los bosques para la extracción de madera.

Las exigencias de esa ley empeoraron las cosas, ya que sólo podían acceder las grandes empresas. Manuel relata que “liderados por Rafael Ríos, dirigente maderero que fue elegido presidente del gobierno regional de Madre de Dios en el 2001, se llevó adelante una lucha contra esa ley con ribetes cada vez más violentos. Se llegó a incendiar tres sedes regionales de organismos del Estado”, la dirección de Agricultura, INRENA (instituto de los recursos naturales) y SENASA (la agencia en sanidad agrícola). “También se atentó contra organismos no gubernamentales ambientalistas como el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) y ProNaturaleza”. Estos ataques contra ONGs responden, según aclara Manuel, a que los madereros consideran que sus técnicos no son de la zona y sus propuestas alternativas no son aplicables en la realidad o no permiten el sustento de las familias. Actualmente, Ríos



“...una alternativa frente al modelo maderero tradicional”

espera en la cárcel el resultado de los juicios por delitos contra el Estado y la propiedad privada que se están llevando adelante luego de esas protestas.

En su relato se expresa la paulatina transformación de Manuel de talador en carpintero, y desde allí un redescubrimiento de la Naturaleza. ¿Cómo se transformaron en carpinteros? – preguntamos. “Uno aprende de la enseñanza de los padres. Ellos tenían pequeños talleres. Logramos reunir 150 carpinteros que trabajan para el mercado local, y formamos un movimiento. Ahora tenemos un proyecto que involucra 56 carpinteros para instalar la planta de transformación de madera.” Esta propuesta es una alternativa frente al modelo maderero tradicional, que termina en manos de grandes empresarios que arrastran a muchos de las comunidades locales a talar indiscriminadamente, quienes rehenes en la pobreza se enfrentan a las comunidades indígenas y el gobierno.

Por lo tanto, emprendimientos como los de Manuel apuntan a buscar actividades productivas que permitan salir de la pobreza mientras se reduce la presión sobre los árboles de maderas exóticas. Además será posible iniciar esfuerzos de reforestación y recuperación de áreas degradadas. Esta historia, que es real, deja en claro que en la Amazonia todo es mucho más complejo que lo que muchos suponen. Allí se vive, todos los días, el drama de la subsistencia, de la naturaleza, y de las personas.

Nicolás Minetti

Publicado el 29 de Julio de 2004

RECURSOS

• **Foro Social de las Américas**
Julio de 2004, Quito, Ecuador
www.forosocialamericas.org

• **V Foro Social Mundial**
Enero de 2005, Porto Alegre, Brasil
www.forumsocialmundial.org.br

No vale la pena desperdiciar pólvora en gallinazos

Ecuador, país plagado de problemas y frustraciones, alberga en estos días el Primer Foro Social de las Américas (FSA). Desplegando un esfuerzo enorme, un grupo de organizaciones convocó a la "sociedad civil" hemisférica para analizar la realidad, intercambiar experiencias de resistencia y plantear salidas a los retos del momento. Esta es una gran oportunidad para abrir el horizonte y elevar la mira en la lucha contra el neoliberalismo y contra toda forma de dominación y exclusión.

Los problemas son múltiples y complejos. De sopetón enfrentamos la militarización de las relaciones internacionales, como forma de conservar el poder y los privilegios de una fracción minoritaria de habitantes del planeta. Militarismo que en el hemisferio asoma de la mano del Plan Colombia y con el establecimiento de bases estadounidenses.

También afloran las dificultades derivadas del endeudamiento externo. Las repúblicas de la región, atrapadas casi desde sus orígenes en su deuda eterna, no logran aún una respuesta adecuada. Podrían hacerlo unidas, pero insisten en negociar bilateralmente. Tratan de cumplir con un imposible pago. Y siguen sacrificando la vida de sus pueblos.

Y las amenazas se multiplican con el ALCA y los tratados de libre comercio, con los que se quiere completar el largo y doloroso ajuste neoliberal de aperturas comerciales y financieras a ultranza, a ser completado con regulaciones legales y constitucionales para proteger al capital norteamericano frente a cualquier decisión de los estados nacionales.

En este entorno se celebra en Quito el FSA, cuya trascendencia obliga a priorizar la búsqueda democrática de propuestas alternativas a los graves problemas hemisféricos y globales, sin entramparse en las minucias de la política doméstica: disparar prioritariamente contra el desgobierno traidor del presidente-coronel sería gastar pólvora en gallinazos.

Alberto Acosta

Publicado el 29 de Julio 2004

Los de aquí y los de allá: migraciones en las Américas

Dentro del Foro Social de las Américas, son muchos los seminarios y talleres que tratan el tema de la inmigración: cuáles son sus causas, a qué se enfrentan los que emigran y en qué situación se encuentran en los países donde residen. Y es que, según datos presentados en alguno de estos encuentros, en el mundo hay más de 150 millones de migrantes.

Enlaces América, una iniciativa de Heartland Alliance, organización estadounidense que se dedica a la capacitación y representación política de comunidades transnacionales, convocó al seminario "Emigrantes de América Latina y prácticas de la ciudadanía global". El debate se centró en los problemas de los emigrantes y su influencia en el desarrollo económico de Estados Unidos, aunque la migración interlatinoamericana es muy numerosa y causa también complejos impactos económicos y sociales.

Los factores que provocan la migración están generalmente relacionados con la falta de oportunidades económicas y la persecución política. Según una participante, los hispanos inmigrantes en EE.UU. son también un resultado de la opresión estadounidense de los pueblos latinoamericanos: "Somos una extensión de pueblos reprimidos por las políticas neoliberales e imperialistas de EE.UU. en América Latina". En su opinión, Estados Unidos destruye con sus políticas la base económica en los países del sur y no deja más alternativa a sus poblaciones que emigrar al norte buscando una alternativa económica.

José Luis Gutiérrez, presidente de la Asociación de migrantes de Michoacán, recalzó que México es un "gran exportador de migrantes". Cada año, entre 300 y 400 mil mexicanos emigran hacia Estados Unidos, y en particular Michoacán es el estado que más personas aporta a dicha corriente.

En Michoacán hay registrados 7 millones de habitantes, de los cuales 3 millones viven en EE.UU. Otro dato aportado por J. L. Gutiérrez, y que realmente impresiona, es que la población mexicana habrá disminuido un 14% para el año 2050 si continúa esa tendencia.

Algunos conferenciantes manifestaron que los inmigrantes también sufren opresión dentro de los Estados Unidos. Una participante afirmó que "los



EE.UU. nos obligan a emigrar y luego cierran las puertas ante la legalización de nuestra permanencia allá". Los inmigrantes ilegales afrontan varios problemas para legalizar su permanencia en ese país y lograr el acceso a servicios y derechos ciudadanos como, por ejemplo, un seguro de salud y el derecho a votar. Además, empresarios estadounidenses buscan aprovecharse de una mano de obra barata e ilegal: "Somos esclavos modernos para dar más ganancias al rico", dijo una panelista, quien también señaló que la administración estadounidense no tiene ningún interés en acelerar la legalización de los inmigrantes ilegales porque su economía se basa en la mano de obra barata. "Ellos no quieren echarnos del país; eso es mentira, porque nosotros hacemos que su economía crezca", añadió.



Esas posiciones encierran algunas tensiones que más de un participante advirtió: la emigración se desencadena por la opresión, pero se viaja a un país donde también se vive oprimido. Para remontar esos problemas, los panelistas subrayaron la importancia de lograr mayor participación e influencia de los inmigrantes latinos en los EE.UU. por medio de alianzas estratégicas, para que puedan influir en la política estadounidense a favor de sus intereses y necesidades. Incluso tienen una representación en el Parlamento mexicano.

Las acusaciones les parecieron injustas a un participante estadounidense. Señaló que aparte de los inmigrantes hispanos existían otros grupos con necesidades, como inmigrantes de otros países, los ciudadanos pobres de EE.UU. y muchos otros grupos más. Desde su punto de vista, no hay fondos para satisfacer las demandas de todos y la "actitud" del Estado estadounidense no tiene necesariamente nada que ver con el racismo o la xenofobia. En su intervención también mencionó los límites administrativos a los que se ven abocados los países de destino, dado que con una migración de miles de personas por mes se llega a un punto en el cual ya no se puede, ni con buena voluntad, manejar la situación.

Un factor que ha evolucionado en las corrientes migratorias es la gran interrelación que existe entre los inmigrantes y sus ciuda-

"La ciudadanía requiere de un Estado previo y no hay ningún Estado global"

des o pueblos de origen. "Ahora con Internet, todos los michoacanos podemos ver lo que pasa día a día en nuestro estado; sabemos quien fue agarrado por deber impuestos, etc." explicó Gutiérrez. "Leemos todos los días el diario de Michoacán, y con el correo electrónico estamos en contacto permanente" agregó. Otro de los cambios que perciben es la mayor posibilidad de viajar gracias a la creciente expansión de rutas de aerolíneas. Esta creciente interrelación hace que las personas no se "integren" en la sociedad en la que viven. Hace 15 años, las personas debían integrarse en la sociedad estadounidense e incluso llegaban a adquirir sus costumbres. Actualmente, cada vez son más los clubes o grupos comunales que nuclea a los inmigrantes. Incluso se forman barrios enteros, y al caminar por ellos se podría perfectamente pensar que se está en una ciudad de México.

Por los motivos reseñados, Gutiérrez considera que los emigrantes deberían ser considerados "ciudadanos globales" o "binacionales"; pero el concepto de "ciudadanía internacional" no puede realizarse porque la ciudadanía requiere de un Estado previo y no hay ningún Estado global. Por tanto, y en abierta contradicción con el título del seminario, los emigrantes latinoamericanos no pueden ejercer prácticas de una ciudadanía global: lo que viven es una realidad de comunidades binacionales –las llamadas comunidades transnacionales–, que comparten cultura y valores hasta cierto punto.

En cualquier caso, Gutiérrez también recordó que ese tipo de ejercer la "ciudadanía global", como lo entienden ellos, podría llegar incluso a tener efectos indeseados. Las personas que viven en sus ciudades de origen verían que algunas decisiones que les afectan serían influidas, o incluso promovidas, por personas que no residen allí, que no trabajan allí y que por tanto no viven el día a día de los problemas. La visión que se tiene desde afuera podría ser muy distinta de la visión que tienen los que viven en una comunidad. Quizá concuerden los fines que se pretendan lograr, pero las medidas para llevarlos a cabo podrían tener perspectivas diferentes.

Al final, cabría preguntarse si algunos inmigrantes no pierden credibilidad al pretender imponer políticas en los países de destino, que en ocasiones podrían haber exigido en sus países de origen, si no van a vivir sus efectos.

Sanna Stockstrom y Rocío Lapitz
Publicado el 29 de Julio de 2004

Amazonia seriamente amenazada

La acelerada colonización de la Amazonía está transformando sus selvas en vastas llanuras en las que se cultiva soja, se cría ganado y se explotan los yacimientos de petróleo, denunciaron hoy expertos del Foro Social de las Américas. Reunidos en un panel para debatir el tema "La defensa de la Amazonía y sus pueblos", los cinco especialistas coincidieron en señalar que esa región sudamericana, conocida como el principal "pulmón del mundo", está seriamente amenazada.

El uruguayo Eduardo Gudynas, del Centro Latinoamericano de Economía Social, señaló que "la deforestación de la Amazonía y su conversión en tierras agrícolas y ganaderas responde a la creciente demanda de alimentos". "Pero hay que tener en cuenta que en gran medida esa producción está destinada a la exportación, e incluso hacia fuera de América, pues por ejemplo el primer comprador de soja del Brasil es China", puntualizó. Gudynas dijo que "ese planteamiento de desarrollismo a ultranza parece que va ser mantenido por el actual gobierno brasileño de Luiz Inácio Lula da Silva, que pretende construir una enorme carretera para sacar sus productos por las costas peruanas del Pacífico".

El español Joan Martínez Alier, de la Universidad Autónoma de Barcelona, recordó la lucha que mantuvo Chico Mendes desde 1976, hasta que fue asesinado en 1988, para lograr defender un millón de hectáreas de la selva amazónica.

Explicó que "se trató de una gota en el océano de destrucción ambiental, pero el ejemplo cundió y hoy hay cinco millones de hectáreas gestionadas por la Alianza de los Pueblos del Bosque mediante el sistema de reservas extractivistas, que consiste en la producción controlada de las propias frutas y bayas autóctonas".

Se refirió también al caso del



"para las empresas trasnacionales la Amazonia es la periferia de la periferia"

proceso judicial contra la compañía Texaco por los presuntos daños ambientales en la Amazonía ecuatoriana durante sus 25 años de explotación de petróleo, y opinó que "puede crear un importante precedente jurídico a nivel mundial".

Coincidió con Gudynas en calificar de "calamitosa" la colonización de los estados brasileños amazónicos de Acre, Rondonia y Mato Grosso "porque se efectúa sin controles que garanticen la supervivencia de la biodiversidad". Martínez Alier aclaró que "en la actualidad ya no es cierto el argumento de que las tierras selváticas pierden en pocos años su fertilidad para la agricultura, pues con los modernos métodos tecnológicos ese problema ya no existe para los colonizadores".

El economista ecuatoriano Alberto Acosta expresó su preocupación por "las dificultades para frenar los megaproyectos de carreteras, hidrovías y oleoductos que están ya en marcha o se van a empezar en los próximos años en la Amazonía". Agregó que "para las empresas trasnacionales la Amazonía es la periferia de la periferia, y por eso tratan de enfrentar a las comunidades indígenas y a los mismos estados para diluir las fronteras y convertir a toda la región en una zona donde aplicar libremente sus proyectos de explotación mercantilista":

Guillaume Fontaine, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), ilustró con cifras la dependencia energética de Estados Unidos y Canadá al precisar que los dos países del norte de América producen casi la misma cantidad de petróleo que los del sur, pero consumen el triple. En el caso del gas natural la desproporción aún es mayor, pues las dos naciones norteamericanas producen cuatro veces menos que las sureñas y consumen cuatro veces más.

Karen Andrade, también investigadora de la FLACSO, se refirió "a la conflictividad social causada por el trato de favor que dan las instituciones estatales a los colonos de la Amazonía en perjuicio de las poblaciones indígenas" y pidió que "la sociedad civil sea menos pasiva y elabore propuestas y estrategias" al respecto. Según el Instituto Nacional de Estudios Espaciales de Brasil, en los últimos 15 años se han desforestado 243.000 kilómetros cuadrados de la Amazonía de ese pas, equivalentes al 5 por ciento de la superficie total.

*Publicado en La Hora, Quito, 30 julio 2004;
basado en un reporte de la agencia EFE*

Corporaciones y familias en la agricultura latinoamericana

En el Foro Social de las Américas uno de los temas más importantes es la agricultura familiar, su influencia en las economías latinoamericanas, y su constante reducción debido al predominio de las grandes empresas en el mercado. En función de esta realidad, varias organizaciones realizaron un encuentro de trabajo sobre "El impacto de las grandes corporaciones en la agricultura familiar".

En el taller se trataron varios casos de empresas transnacionales que trabajan en América Latina y que han tenido fuertes efectos. El caso de la producción de lácteos en Chile fue uno de los temas que se tomaron en consideración. "Muchos estudios se han concentrado en analizar el lado del productor dejando de lado al consumidor y su problemática" planteó uno de los participantes. En Chile, a partir de la década de los noventa el consumo de leche y sus derivados tuvo un incremento sustancial. En la actualidad el 2% del ingreso de los chilenos se gasta en consumo de lácteos, obviamente con grandes asimetrías al interior de la población; en los sectores de menores ingresos ese porcentaje es menor al 0,5%.

A partir del 2000, los precios de estos productos presentaron una tendencia alcista significativa, con la consecuente reducción del consumo. En 2002, los precios se incrementaron 2,4%, en 2003 un 8%, y en el primer trimestre de 2004 ya habían alcanzado un alza de 8,9%. Sin embargo, este aumento no se trasladó al productor, que incluso en 2002 sufrió una reducción de los ingresos por producción. Además, se comenzó a sentir la cada

vez mayor competencia de las empresas extranjeras; las transnacionales aprovecharon la crisis en Argentina con su consecuente reducción de precios, y comenzaron a importar leche desde allí para venderla en Chile. El 75% de las importaciones de leche actualmente provienen de Argentina.

Otro caso analizado fue el de Parmalat en Brasil. La empresa llegó a ese país hace



cincuenta años, y se fue consolidando mediante la compra de empresas nacionales. A comienzos de los años noventa la empresa Parmalat compró 27 empresas brasileñas que eran tanto empresas privadas como cooperativas. Pero esta gran expansión no se logró únicamente por mérito propio, sino que "contó con la ayuda del gobierno brasileño que impulsó varias políticas como la reducción de aranceles, la apertura financiera, y la desregulación del mercado lechero" expusieron. Este cambio de políticas se hizo con la justificación de que Brasil debía ser más competitivo en el sector lechero, "cosa que en realidad nunca sucedió" se indicó en el panel.

Otra manera característica de expansión fue la "competencia desleal" con las demás empresas. Parmalat compraba leche a los productores a precios muy superiores a los de sus competidores, y con ello los productores comenzaban a remitir cada vez más a sus plantas. Las empresas competidoras no lograron soportar esta situación mucho tiempo, y cerraron.

Entonces Parmalat compró sus plantas y una vez que logró el monopolio redujo significativamente el precio que pagaba al productor, incluso a niveles inferiores al que pagaban las demás empresas cuando estaban funcionando. En ese momento los productores lecheros ya no contaban con la posibilidad de vender a otra empresa, y tampoco podían presionar por una suba de precios.

La grave crisis vivida por esta empresa causó daños también en esta parte del mundo. Parmalat, que contaba con más de 30 empresas al interior de Brasil, sólo retuvo con ocho, causando importantes daños en los productores.

En Brasil hay cerca de 4 millones de establecimientos agropecuarios familiares, y uno de cada cuatro produce leche. La producción de leche les permite contar con un ingreso mensual, a diferencia de otras actividades agropecuaria que dependen de zafras. Muchos de estos productores eran remitentes de leche a las plantas procesadoras, y algunos lo siguen siendo de Parmalat, por lo que cuando la empresa disminuyó su actividad las consecuencias se hicieron sentir.



“El impacto que las transnacionales tienen en toda América Latina es muy importante y se debe trabajar en ello”, reclamaron los participantes. Justamente una de las maneras de reducir la dependencia de esas corporaciones reside en favorecer una agricultura familiar desligada de las grandes empresas transnacionales.

Un asunto clave en el taller era formar una red que permitiera encontrar mecanismos de trabajo conjunto para alcanzar un crecimiento más sostenible de largo plazo. Estas propuestas si bien son interesantes, además de expandir la información deberían, y quizá esté en sus metas, plantear alternativas posibles para los productores agropecuarios. Porque si bien es cierto que las empresas realizan todo tipo de estrategias para alcanzar una cuota de mercado importante, los productores no tienen otra alternativa que sucumbir ante estas tentaciones. ¿Qué podría hacer un productor de leche si no le vende a la única filial que está en su zona? ¿Cuáles son sus posibilidades de obtener un ingreso para sustentar a su familia?.

La propuesta de la red buscaba articular instituciones que permita la complementación entre los diferentes productores y consumidores de manera de alcanzar una agricultura familiar más sustentable en el largo plazo. La propuesta se basa en tres aspectos fundamentales: compartir información estadística y de otros temas; identificar vacíos en la información para poder trabajar en ellos; y denunciar la influencia de las empresas de agroalimentos en los tratados de libre comercio.

Estos y otros esfuerzos necesitan complementarse con propuestas alternativas a la problemática que viven las familias de agricultores en América Latina, y de esta manera no continuar con un proceso donde los latinoamericanos “importen” en los supermercados los productos que ellos mismos producen.

Rocío Lapitz

Publicado el 31 de Julio de 2004



Como las cajas chinas: un foro dentro de otro foro

Como siempre que en un lugar pasan muchas cosas a la vez, solo es posible tener muchas interpretaciones y miradas. Y éstas a su vez, dependen de las expectativas y búsquedas de quienes viven y comparten ese espacio. Hablar del Foro de Quito me lleva a dos dimensiones diferentes, una que valora y apuesta al proceso de encuentro y reconocimiento mutuo de un cada vez más complejo escenario de actores y actoras que buscan construir nuevos sentidos colectivos, y otra que asume los límites y carencias del debate político entre los diferentes movimientos.

Los foros han abierto el encuentro entre diferentes actores, la convergencia de acciones y discursos, el conocimiento mutuo y las posibilidades de ampliación de las articulaciones sociales y en ese sentido apuestan a la construcción de una nueva cultura política de articulación de la diversidad. Pero también se puede estar en ellos para construir nuevas hegemonías y consignas con viejas prácticas políticas. Uno de los debates más acalorados que ha acompañado la creación del Foro Social Mundial es precisamente su carácter no resolutivo, definido con una señal de identidad y un camino de construcción política, hay quienes ven esta característica como una debilidad del Foro, mientras que para otros/as, entre quienes me ubico, es esa la característica más novedosa y desafiante de este proceso. Esta disputa encierra debates profundos que aun no han encontrado espacios más amplios para desplegarse.

Desde la primera perspectiva, este primer Foro de las Américas a pesar de contar con menos participantes (10 mil según los organizadores) que el Foro Social Mundial realizado en Porto Alegre (también mayoritariamente latinoamericano en el número de participantes) aparece más articulado en torno a agendas que ofrecen un gran paraguas a la diversidad de actores. La lucha contra el ALCA, unifica a un amplio espectro de actores y actoras y posibilita a cada uno de los sectores, campesinos, indígenas, mujeres, sindicalistas, militantes de derechos humanos, afrodescendientes, incluso a los movimientos de diversidad sexual, definir sus contenidos y propuestas específicas. Esta diversidad, es una ganancia no menor para la creación de nuevas culturas políticas, pero por ahora parece estar garantizada exclusivamente por la presencia física de estos múltiples actores, sin que ello interpele realmente las estrategias de construcción de cada uno de los movimientos. Así es posible, defender la complementariedad indígena respecto a la cuestión hombre/mujer y en el mismo espacio escuchar a una feminista que parte obviamente de otro marco conceptual.

Otro campo de conflicto insuficientemente abordado es el lugar que se le asigna a

la pluralidad política, a las coincidencias y divergencias acerca de temas y debates sustantivos. Tal vez es simplemente un problema de tiempo, pero desde mi punto de vista no hubo en las conferencias y paneles organizadas por el propio Foro, una verdadera controversia acerca de las estrategias y las definiciones políticas que las animan. Y no porque falten controversias y solo para citar una, en la Conferencia sobre "Democratizar la democracia" Roberto Regalado de Cuba, habla y fundamenta su discrepancia con ese concepto ya que la democracia dice, es por definición la democracia liberal.

Para quienes pensamos que resignificar la democracia es un campo de lucha cotidiano este debate parece sustancial.

La búsqueda de una "una agenda que unifique las luchas" a nivel continental y global es un objetivo para muchos de los y las participantes de los foros, sin embargo creo que los



actores y movimientos sociales tienen una tarea aun más compleja que es dialogar con las múltiples exclusiones sociales y construir sentidos comunes emancipatorios que incorporen nuevas voces al debate político de nuestras sociedades. Admito que no necesariamente ambas cuestiones se oponen. Sin embargo, en los hechos una agenda de movilizaciones construye un camino de activismo que puede dejar fuera debates sustantivos (como el señalado sobre la democracia) o el tipo de liderazgos y organizaciones que puedan canalizar opresiones pero también desencantos.

Como las cajas chinas, los foros contienen muchos foros, también el de aquellos y aquellas que buscan ser escuchados, que quieren construir espacios más horizontales, que desconfían de las grandes estructuras organizativas, que quieren vivir las luchas desde sus subjetividades y en primera persona, que cuestionan y buscan alternativas a las formas de poder tradicionales. Y esas búsquedas también se vivieron en Quito, en debates más pequeños, y en las actividades autoorganizadas. En estos espacios las organizaciones construyen alianzas de intereses y se aproximan a otros y otras con sensibilidades similares. Tal vez, garantizar este espacio de encuentro y reconocimiento termine por abrir esos debates necesarios. Nuestra apuesta al Foro como Articulación Feminista estuvo en el diálogo intermovimientos, un debate con sindicalistas, feministas,

afrodescendientes, gays, lesbianas, transexuales y travestis, e indígenas acerca de los actores, las subjetividades y la pluralidad, las formas jerárquicas de la relación política, la autonomía y otros desafíos que hacen más complejos los desafíos del debate actual en Latinoamérica.

Lilián Celiberti

Una versión del presente artículo fue publicada en el semanario Brecha (Montevideo)

Comisión Latinoamericana en Globalización y Ciudadanía

A partir de una iniciativa de CLAES D3E se conformó la Comisión Latinoamericana en Globalización y Ciudadanía, que se reunió por primera vez durante el Foro Social de las Américas. La Comisión agrupa a 13 destacadas personas provenientes de 11 países de la región, y tiene por objetivo analizar cuestiones como los impactos de los procesos globales en la región y las posiciones ciudadanas.

La Comisión está conformada por M. Florez (Colombia), A. Acosta (Ecuador), G. Rodríguez (Brasil), J. Estay (Chile/México), C. Requena (Bolivia), G. Castro (Panamá), C. Pey (Chile), N. Minetti (Uruguay), R. González (Venezuela), H. Leis (Argentina/Brasil), M. Calloquispe (Perú), A. García Linera (Bolivia), y E. Gudynas (Uruguay).

Más informaciones en www.forociudadano.com

Balance preliminar sobre un proceso cambiante

El viernes 30 de julio finalizó el Foro Social de las Américas (FSA) en Quito. Para aquellos que participaron en los foros de Porto Alegre o Mumbai, estimo que sólo hay una reacción posible: este encuentro ecuatoriano ha sido el mejor. Muchos aspectos de la organización se resolvieron adecuadamente, y aunque era obvio que los dineros eran limitados, se contó con ingenio, dedicación y buen humor.

Seguramente no se alcanzó la cifra de diez mil participantes que anuncia el comité local, pero como el número de asistentes era algo menor, el foro recuperó un aspecto esencial: una escala humana. Se podía participar cómodamente de un taller, recorrer las instalaciones universitarias donde se desarrollaban las actividades y encontrarse a amigos y colegas. Los ritmos eran calmos, los encuentros eran más jugosos. Se inscribieron 800 organizaciones ciudadanas, y se realizaron más de 400 actos. Las mayores delegaciones eran las del propio Ecuador, seguido por Colombia, Perú, Brasil y Bolivia. Además estuvieron presentes más de 700 participantes en la Cumbre Indígena y casi 600 periodistas.

Si bien el proceso de un foro siempre es difícil de captar o resumir, algunas tendencias parecen ser evidentes. Una de ellos

Actividades de CLAES D3E durante el Foro Social de las Américas

- Primera reunión de la Comisión Latinoamericana en Globalización y Ciudadanía
- Presentación del nuevo Índice de Riesgo País Alternativo
- Talleres sobre globalización en la Amazonia, una agenda de la ciudadanía del sur sobre la integración, y el impacto de la política exterior de Estados Unidos en América Latina
- Presentación del libro "Libre comercio: mitos y realidades", con estudios sobre la economía política de la integración
- Presentación del reporte "Globalización y resistencia" sobre el Foro Social Mundial de Mumbai

"las propuestas de la Unión Europea son tan malas como las de Washington"

tiene que ver con una reconsideración de la política en clave policultural y multiétnica. La presencia indígena en el FSA era evidente, y en especial las situaciones en Ecuador, Perú y Bolivia están bajo la atenta mirada de todos. Por cierto que hay muchas respuestas sobre cómo conjugar el papel de los pueblos indígenas, y en algunos casos las propuestas son opuestas, pero lo cierto es que el tema ha adquirido una relevancia central.

Otro eje clave se refiere a la integración, que incluye tanto el rechazo al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) como la oposición de los diferentes acuerdos bilaterales de libre comercio con los Estados Unidos. En este terreno es evidente la maduración en el pensamiento: crece la evidencia de que las propuestas de la Unión Europea son tan malas como las de Washington, y de que a nivel continental varios países repiten más o menos las mismas ideas sobre 'libre comercio' con sus vecinos.

Se mantienen los temas de otros foros, en especial las cuestiones relacionadas con derechos humanos, deuda externa, impactos ambientales en el desarrollo, igualdad de sexos, militarización y violencia. Dentro de esas líneas surgen nuevos énfasis, como la importancia creciente que se le otorga al manejo del agua dentro de los eventos ambientales. En otros casos, se multiplican las actividades sobre cuestiones de interés, como es el caso de las migraciones.

El último día del foro amaneció en calma, sin mayores incidentes. En la marcha del miércoles 28 participaron más de cinco mil personas, que recorrieron una amplia zona de Quito. Allí se sucedían delegaciones de campesinos, representantes de organizaciones de derechos humanos, integrantes de comunidades indígenas y una larga lista de activistas y participantes del FSA. La marcha terminó con algunos disturbios entre la policía y unos pocos manifestantes, quienes no supieron estar a la altura de los ánimos de un foro social. Pero en general prevalecieron los colores originales, la diversión, la música y los cánticos, como "No queremos, y no nos da la gana, ser una colonia norteamericana"; o con un ritmo más enérgico: "Alerta, alerta, alerta que camina el anti imperialismo por América Latina".

Éste es apenas un balance preliminar. La variedad de actividades llevadas a cabo en el FSA requiere de un análisis más detallado, pero ya es posible adelantar que ha sido uno de los mejores encuentros de la sociedad civil del continente.

Eduardo Gudynas

Publicado el 31 de Julio de 2004

Documento elaborado por Rocío Lapitz, Nicolás Minetti, Sanna Stockstrom y Eduardo Gudynas. Las opiniones no reflejan necesariamente las de las instituciones promotoras de la publicación ni de los editores. Estos y otros documentos están disponibles en nuestro sitio web sobre globalización y desarrollo en América Latina www.forociudadano.com

Impreso por D3E CLAES en Montevideo, Uruguay
como parte del programa de globalización mantenido con apoyo de la Fundación Ford.



D3E

CLAES - Centro Latino Americano de Ecología Social
claes@internet.com.uy

D3E - Desarrollo, Economía, Ecología, Equidad América Latina
d3e@internet.com.uy



Ford Foundation

D3E (Desarrollo, Economía, Ecología, Equidad – América Latina) es una iniciativa para promover y apoyar los temas de desarrollo en América Latina, atendiendo especialmente sus aspectos económicos, sociales y ambientales.

D3E es una expansión de los trabajos de CLAES, en acuerdo con CEUTA. Los principales temas de interés incluyen las estrategias de desarrollo, los procesos globales, y el papel de la sociedad civil. Las actividades se nutren tanto de acciones propias de la institución como en el apoyo y la colaboración con otras organizaciones en todo el continente.

D3E publica la serie Carta Global Latinoamericana con artículos clave sobre globalización, desarrollo y sociedad civil; los Documentos de Discusión Global, la serie Observatorio de la Globalización, que revisa y difunde estudios e indicadores sobre los procesos globales, y el boletín electrónico Globalización América Latina. Además, mantenemos el sitio www.globalizacion.org donde se pueden encontrar versiones gratuitas de todas nuestras publicaciones.

D3E Magallanes 1334, Montevideo. Tel./Fax (598-2) 4030854
Casilla de Correo 13125, Montevideo 11700, Uruguay.

d3e@internet.com.uy • www.globalizacion.org • www.forociudadano.com